

La economía sumergida, una lacra para las empresas y el estado

La economía sumergida constituye, fundamentalmente en época de crisis, una consecuencia normal, con la que muchas personas buscan sobrevivir, de una forma fraudulenta, a la falta de trabajo, y en ocasiones, buscándose un sobresueldo, libre de impuestos.

Sin embargo, en las políticas que está emprendiendo el Gobierno, se ve un enfoque sesgado, alejado de la realidad, porque busca en el lugar equivocado.

El Gobierno lanza una campaña de "lucha contra la economía sumergida" en las empresas, lanza la inspección de trabajo a la caza de un trabajador no dado de alta en la seguridad social, señalando de esta forma a los empresarios como los grandes "negreros", los oportunistas, o los defraudadores a la seguridad social, con esta actitud.

Parece mentira, que a estas alturas allá que decir aun que la economía sumergida, básicamente en nuestro país, se corresponde con aquellos que hacen chapuzas, con aquellos que hacen trabajos en sus casas, todo ello sin darse de alta como autónomos, defraudando al Estado, no pagando impuestos y generando una competencia desleal a los empresarios, que si tienen dados de alta a sus trabajadores, que tienen un domicilio social, sometidos a la presión fiscal, tanto estatal como autonómica y local, que pagan puntualmente sus impuestos, pero que además son casi "criminalizados" al menos conceptualmente, cuando son ellos los que sufren precisamente las dificultades.

Hace algún tiempo, se nos respondía a estos planteamientos, que no se podía inspeccionar en una casa privada, que no se disponía de información para ir a buscar a estos "chapuzas" a los que practican esta economía sumergida. Así que lo más fácil, es ir a buscar, donde por no haber no hay ni trabajo, ni trabajadores ni tan siquiera dinero, a las empresas.

La respuesta a una lucha contra este modelo de fraude fiscal, tanto al Estado, es decir a todos, como a la Seguridad Social, y no olvidemos, a los trabajadores los autónomos y las empresas que si trabajan legalmente, debería ser contundente por parte de la autoridad y poner los medios, que los hay, a trabajar en esta línea, no la ir a la misma fuente, que ya está seca y bien seca.

Si la policía municipal, sea del ayuntamiento que sea, ve obras, ve materiales, que entran o se retiran de un lugar, es bien sencillo preguntar si disponen de licencia de obras y por ahí pueden comenzar sus investigaciones. Ese puede ser un comienzo.

Desde luego no vamos a descubrir nada que no se sepa ya, en cuanto a las pautas de acción por parte de quien correspondan, pero parece que una vez más es necesario corregir el rumbo de las políticas de caza y captura, a las que a veces se someten a los empresarios, como si fuesen delincuentes, no ya presuntos, si no casi reos, mientras que quien hace esa economía sumergida se va de rositas.

¿O a caso eso es lo que se pretende?, porque con cinco millones de parados, ¿es una forma de subsistir?, pues a las empresas la competencia desleal les termina por cerrar el mercado.

Precios, impuestos, interés, absentismo...

Imagínese que es un empresario, que decide correr una maratón (la competitividad

de su empresa), que se prepara concienzudamente, (se forma, se entrena en las habilidades necesarias) que prepara el equipo (tiene magníficos colaboradores, herramientas, equipamiento) y va a la línea de salida, y allí le colocan un bola de 100kilos, atada a la cintura y se inicia la carrera.

Sus posibilidades de ganar la carrera serán difíciles, y eso haciendo gala del optimismo permanente que como empresario (deportista) tiene.

Llegar a la meta, tal vez, seguiremos siendo optimistas, pero cuando y como, será ya otra cuestión.

Así arrancamos la carrera del 2011 el mundo empresarial, la maratón de este ejercicio que viene salpicado de permanentes sobresaltos, aun cuando alguno, como el absentismo sea cotidiana o ya.

Sube la energía eléctrica, las empresas pierden competitividad. Los particulares capacidad de compra, porque deben destinar más dinero al pago de los gastos corrientes.

Suben los precios de las cosas, obviamente, los particulares restringen sus gastos y entre ellos también los servicios que piden a las empresas.

El gobierno decide equilibrar su déficit, suben los impuestos, las empresas y los particulares pagan más por lo mismo, luego consumen menos.

Los ayuntamientos ya no ingresan, y tienen déficit, pues tardan

más en pagar a las empresas y además suben el IBI o las tasas o lo que sea, para equilibrar el presupuesto. Reducir, bueno, lo justo, no sea que luego no se les vote.

Pues menos dinero, más caída del consumo.

Que los demás salen de la crisis, y claro, no nos esperan a ver si salimos nosotros, ellos crecen, sube la inflación, pues los tipos de interés al alza. Como estamos endeudados hasta las cejas, pues a pagar más por la hipoteca, así que menos dinero para el consumo.

Y, ese empresario que va a correr la maratón, además se encuentra con que parte del equipo no va a trabajar. Sobre diecisiete millones de trabajadores que hay actualmente, un millón no va a trabajar, pero si cobra, claro. Pues hay veces que la bola de 100kg parece que crece y se hace más grande.

Al final resulta más difícil arrastrarla, en esa carrera de la competitividad, donde no se encuentra la energía para tirar (financiación) donde el camino (el mercado) cada vez es más sinuoso, difícil, cuesta arriba, y en el que

en más ocasiones de las que quisieramos, quien nos debía dar un poco de aliento, de ánimo, esa agua refrescante, se dedica a poner piedras en el trayecto, haciendo más difícil, más penoso una carrera que genera desarrollo, economía, salario y progreso para un país.

Al final da envidia, cuando se ve una carrera, donde delante de los esforzados competidores, se encuentra a la autoridad abriendo camino, despejando la vía, haciendo fácil el correr o transitar, porque en el orden natural de las cosas debería hacerse fácil esa competición, para que cada uno con las fuerzas que tiene y con el impulso que se le ofrece por quien deben animar, pueda alcanzar la meta de crear riqueza empleo y desarrollo para el país. Muchos se verán reflejados con este esforzado corredor de maratón, lo deseable sería encontrarse todos reflejados, unos abriendo camino y otros animando, pero todos haciendo nuestra la carrera del desarrollo y liberando de tanto lastre que hace imposible que podamos ganar la competitividad que deseamos.



De SOCIO
a
SOCIO

Economía

Guadalajara

Director
Miguel F. Cambas Santos

Redactora Jefe:
Marta Sanz Martínez

Colaboradores
Javier Arriola Pereira
Ester Simón García

Imprime
Imcodavía S.A.
D.L.: GU-231/2007

Dirección y teléfono redacción
C/ Molina de Aragón, 3
Telf.: 949 212100
Periódico digital:
www.economiadeguadalajara.com
Cartas al director:
info@ceoequadalajara.es

Dirección y teléfono publicidad
DELLENO
C/ Francisco Medina y Mendoza,
parcela 7B
Telf.: 902 361 362
www.delleno.es

Pinceladas

❖ Por fin, parece ser que empresarios y gobierno empiezan hablar con el mismo lenguaje, **moderación salarial. Valeriano Gómez, ministro de Trabajo la ve como el "arma" para recuperar la competitividad.**

❖ Dentro de los malos datos del paro, hay un rayo de luz para la espe-

ranza, **umentan las afiliaciones a la Seguridad Social**, parece que poco a poco, nos vamos recuperando.

❖ **Reformas ambiciosas.** Esta es la receta del Banco de España, en boca de su gobernador, Miguel Ángel Fernández Ordóñez, para mantener la continuidad de la

mejoría económica..

❖ Desde el mismo BE se celebra que **en los mercados se perciba un cambio**, ahora sólo queda que el cambio llegue a los hogares, aumente su confianza y vuelvan a consumir y así volver a generar riqueza en las empresas y con ella, que vuelva el empleo